



Varios autores

*Colección fotográfica del Museo de Arte Moderno. Orígenes y continuidades*, México, Museo de Arte Moderno-INBA, 2012.

El catálogo de la exposición del mismo nombre, presentada en el MAM durante el 2012, da cuenta de la colección del Museo de Arte Moderno, iniciada por Manuel Álvarez Bravo y continuada en 2008 por Osvaldo Sánchez, entonces director del mismo.

Sin duda es un valioso testimonio de la práctica del coleccionismo fotográfico a nivel institucional y en sus páginas, el lector podrá recrear el imaginario fotográfico contenido en este acervo, que constituye una de las contadas colecciones que se custodian a nivel federal, además de la Fototeca Nacional del INAH.

El catálogo se acompaña de tres textos de estudiosas de la imagen: “Continuidades de la vanguardia modernista en la fotografía mexicana”, de Eugenia Macías, “Identidades diversas en la colección fotográfica del MAM, tres momentos en la retratística autoral mexicana” de Georgina Rodríguez y “Documentar: insoslayable presencia de frutos visuales” de Rebeca Monroy Nasr. En la selección iconográfica como en los ensayos, es notorio el peso hacia la fotografía documental que se advierte desde la portada con una imagen de gran manufactura de la serie *Las horas negras* de Patricia Aridjis.

Como lo hace notar Rebeca Monroy Nasr, resulta evidente la trascendencia visual, cultural y patrimonial del acervo fotográfico del MAM. En las páginas, se dan cita poco más

de 120 fotografías de notables autores como Manuel Álvarez Bravo, Edward Weston, Nacho López, Rodrigo Moya, Pedro Meyer, Héctor García, Graciela Iturbide, Armando Salas Portugal, Tina Modotti, Emilio Amero, Lola Álvarez Bravo, Lourdes Grobet, Juan Guzmán, Lázaro Blanco, Pablo Ortiz Monasterio, Yolanda Andrade, Eniac Martínez y Marco Antonio Cruz por mencionar solo a algunos. Sin duda, notables autores que enriquecen el panorama de la fotografía del siglo XX en México.

Si bien es un esfuerzo editorial que merece todo reconocimiento, presenta algunas complicaciones que dificultan su consulta, como el poco cuidado en la impresión de las imágenes (recordemos que se trata de un libro de fotografía), los pies de foto colocados de manera lateral y que dificulta su lectura y un diseño que nos remite a las ediciones de los años ochenta, con todo y el alto contraste presente en las imágenes.

Sin embargo, y a pesar de ello, es un documento valioso que viene a enriquecer el panorama editorial de la fotografía en México.

Foto: Héctor Ramón Jiménez